

ESTE DIARIO

IMPRESA TIPOGRÁFICA A VAPOR

Calle de las Cañeros, número 21.

Cada se recibe suscripciones, avisos y solicitudes.

—1864—

Gerente, D. ADOLFO VALLANT.

Los avisos.—Se publicarán con arreglo a la tarifa del Establecimiento.—Se recibirá en las oficinas de la tarde, pago adelantado.

Los comunicados.—gratuitos, cuando no exclusivamente de interés público, a juicio de la redacción.

Redactor principal: Dr. D. José P. Ramírez.

SUSCRICION

PAGADURA ADELANTADA:

Por mes... P. 2.ª moneda nacional.
Por 6 meses... P. 10.00
Por un año... P. 20.00

El número suelto: 10 centavos a la red.

Los solicitados.—Deberán venir firmados, en conformidad con lo que determine la administración de no admitir escritos que por su naturaleza no puedan publicarse en esta formalidad.

Página el precio acordado por columna y abreviatura.

Amanuense.

Los Santos Mártires Nerey, Aguirre, hermanos en Roma, en la vía Argentina, los cuales juntamente con Haya Domínguez, de quien eran cuñados, estuvieron largo tiempo detentados en la isla Potosí; después fueron enviados a la isla de San Pedro y San Pablo, y por último a la isla de San Juan, donde se les dio libertad, con lo que se les permitió salir de la isla y establecerse en el continente.

Sus Pasaportes, emitidos en la isla de San Juan, por el gobernador de la isla, se les dio libertad, con lo que se les permitió salir de la isla y establecerse en el continente.

Sus Pasaportes, emitidos en la isla de San Juan, por el gobernador de la isla, se les dio libertad, con lo que se les permitió salir de la isla y establecerse en el continente.

le, condenados así las convicciones y las pasiones que se desahucian en ese mismo silencio, como si fuese dado condenar lo que pasa en el sagrado de la conciencia, la Reforma, decimos, tiene la singular audacia de declararse el único ordenamiento independiente de la guerra, y eso el mismo día en que nuestra actitud asumida a su respecto, contrasta de una manera tan notable con lo que observamos para con nosotros en época no muy lejana.

Todas las libertades existen y han existido, porque sería un absurdo suponer que la última en sucumbir, fuera la libertad de la prensa, la más temida de los gobiernos, la más poderosa para con todos los despotismos.

La Reforma hace mofa de la libertad de la prensa, olvidando que mientras bajo la dictadura, abogamos por la libertad de la prensa, declarando que estamos contra todas las acusaciones fiscales, y nos pronunciábamos por la doctrina de la Constitución de los Estados Unidos, en el Gobierno Constitucional de D. Gabriel Pereira, se suprimieron los diarios porque hacían propaganda electoral, y bajo la de D. Bernardo Berro, en plena paz, se les anulaba la libertad de prensa, y cuando la revolución se presenta con una campaña, para suspenderlos, que se abstuvieron en la cuestión de actualidad.

Compárese una y otra época, unos y otros hechos, unas y otras doctrinas, y dízanse después si no tenemos razón para decir que *La Reforma* disarria.

El Doctor D. Alejandro Magariños Cervantes.

La Reforma hace aparecer a ese ciudadano en el número de los desdichados de su cupulo, porque así le conviene para sus propósitos reprobados.

Sin entrar por ahora, a apreciar las doctrinas, y sin que eso implique aceptar los demás hechos que se afirman en ese artículo, nos limitaremos a probar que es falso cuanto en él se dice, respecto al Doctor Magariños.

El Dr. Magariños renunció el cargo de Fiscal que desempeñaba, el mismo día de la celebración de la paz.

Posteriormente fué nombrado Catedrático de Derecho de Gentes en la Universidad, y se escusó en los términos que constan de la siguiente renuncia, que nos remitió en el acto para que la publicásemos, si nos parecía conveniente, cosa que no nos abstuvimos de hacer por los términos por demás lisonjeros en que se expresa del redactor de este diario.

La renuncia, se verá no solo que no la hizo el doctor, sino que el doctor Magariños, no es el que se escusa por razones políticas, como se ve claramente en el párrafo en que dice: *entra en explicaciones por quitar todo derecho a desagradables interpretaciones.*

Damos en seguida esa renuncia.

Montevideo, Abril 18 de 1865.

He tenido el honor de recibir la nota en que el Sr. Presidente del Consejo Universitario se sirve comunicarme que el Consejo que preside, en el día del 17 del corriente, ha tenido a bien nombrarme para desempeñar la cátedra de Derecho de Gentes en la Universidad de la República.

Agradezco sinceramente el nombramiento con que me me honra, sensible me es tener que manifestar a V. S. que no me es posible aceptar el cargo por las razones que paso a exponer, menos por considerar necesario aclarar, que por dar esta satisfacción a los señores que componen el consejo universitario y quitar todo protesto a desagradables interpretaciones.

Hace algún tiempo el Dr. Ramírez tuvo la bondad de verme, y me pidió, que en caso de ser nombrado, aceptara la *espresada* cátedra. Le hice presente las especiales circunstancias que en mi concepto me impedirían aceptar; pero él insistió con generoso anhelo y con razones más convincentes que las que yo le oponía.

Como apesar de alguna divergencia en nuestras opiniones, he contado siempre en el número de mis amigos al Dr. Ramírez, una de las inteligencias que honran esta tierra, y le profeso el afecto que me inspiran siempre las dotes del corazón hermanadas con las del pensamiento, le dije al despedirme, que en vista de su empeño y el de las personas de quienes me hablaba, si no se encontraba quien desempeñase la cátedra de Derecho de Gentes, tal vez la aceptase interinamente como un servicio prestado a la juventud, porque mi solicitud ni quería empleos, y había renunciado a uno de los más importantes de la Magistratura con el firme propósito de consagrarme exclusivamente a mi profesión de abogado. Algo más agregó que me parece inútil repetir. Algo más agregué que me parece inútil repetir.

Esta conversación tuvo lugar a fines de Marzo, y posteriormente he contraído compromisos en mi profesión que absorben todo mi tiempo, no permitiéndome mi salud quebrantada hacer excepciones.

—Príncipe, continuó Djour; tú verístes la boca de muerte en el agua de ablución de tu padre el rey Al-hamar el vencedor y el magnífico, a quien Dios perpetúe la alegría, y dejes caer sobre él la luz del sepulcro.

—El príncipe se prosternó.

—Pero tú serás fascinado por los espíritus infernales, continuó Djour; pudistes haberles alejado de ti, purificando tu espíritu con la oración; pero eres irreligioso e ímpio, te mofas de Allah, y Allah te ha hecho expiar tu culpa.

El príncipe seguía prosternado.

—Levántate Jusef, prosiguió Djour.

El príncipe se alzó del pavimento y escuchó a Djour.

—Sin los ruegos de tu padre; varón justo, que te perdonó al morir, el puente Sirat se hubiera roto bajo tu planta; y hubieras caído en el fuego eterno, como Aben-Zohayr, el árabe condenado. Pero como no estás terminado, tú, príncipe, tú padre, tú amigo, tú hermano, tú príncipe, bendecido por Dios, rompió los siete anillos que están sujetos los Siete Suelos de esta torre, hasta que vayas a Betabab, Djedid Zahra y Obaidia, y a los valles de Málaga, Guadix y Comares, que transformados en murciélagos, guardan cada uno de los siete Suelos.

—¿Y qué he de hacer? contestó el príncipe.

—Djourn fijó su mirada en la resplandeciente cúpula del retrete.

—Veo el sol, dijo, trasmontando las cumbres de los montes de Loja; la noche se levanta más allá del mar en las regiones de África, y pronto tendré a mi vista sobre la cumbre de la sierra de la Helada; cuando la luna brille sola en el espacio en las primeras horas de la noche, el príncipe Aben-Al-Malek entrará en la torre de los Siete Suelos.

El príncipe encontró ante sí la tentación, la hermosura de Betabab y de sus tres malitadas hermanas, le ofreció todos sus encantos.

—Pero el príncipe ha nacido con buenas hadas, es fuerte, valiente y fiel, y lo protege la invencible mano del omnipotente Allah.

—¿Y qué he de hacer? exclamó con la voz sonora y vibrante el príncipe Aben-Al-Malek.

—Si tú encontras en tu corazón el valor de tu padre, de tu noble y magnánimo padre asesinado por el dolor y por el amor, de su alma con el príncipe Aben-Al-Malek, con el esposo que le ha destinado la misericordia de Allah.

Y entonces yo no podré sumergir en un sueño profundo a Aben-Zohayr, el árabe condenado por los amores de Fayzul, la más hermosa de las niñas del desierto, que duerme en la tumba de su padre, que espera el amor de su alma con el príncipe Aben-Al-Malek, con el esposo que le ha destinado la misericordia de Allah.

Y entonces yo no podré sumergir en un sueño profundo a Aben-Zohayr, el árabe condenado por los amores de Fayzul, la más hermosa de las niñas del desierto, que duerme en la tumba de su padre, que espera el amor de su alma con el príncipe Aben-Al-Malek, con el esposo que le ha destinado la misericordia de Allah.

Y entonces yo no podré sumergir en un sueño profundo a Aben-Zohayr, el árabe condenado por los amores de Fayzul, la más hermosa de las niñas del desierto, que duerme en la tumba de su padre, que espera el amor de su alma con el príncipe Aben-Al-Malek, con el esposo que le ha destinado la misericordia de Allah.

del impuesto, se pasará al Ministerio de Hacienda por los encargados de la recaudación una relación circunstanciada de los contribuyentes con sujeción al modelo que se les enviará al efecto.

13. Los fondos provenientes de la Contribución Directa, son destinados al pago del presupuesto de Policía y demás gastos del respectivo Departamento de conformidad con el artículo 16 de la ley.

14. Comúnquese, etc.

FLORES.

JUAN R. GOMEZ.

Excmo. Señor Ministro de Hacienda, D. Juan R. Gomez.

Señor Ministro.

La importancia del comercio en esta época de progreso industrial, económico y científico, ha hecho que los Gobiernos ilustrados y benéficos, le hayan concedido una atención especial, favoreciendo de todos modos ese portentoso desarrollo que diariamente se transforma, impulsado por la facilidad y rapidez de las comunicaciones entre los países, la abundancia de capitales, la difusión del crédito y los inventos y descubrimientos con que los ciencias físicas y naturales también han contribuido a la industria y a las artes.

En efecto, ha mucho tiempo que el comercio dejó de ser una profesión deshonrada, por el insensato orgullo de casta, y reservó tan solo a las clases *honorables* y desheredadas de la sociedad en aquellas épocas.

Nervio principal de la riqueza y poderío de los Estados, el Comercio es hoy la base que un agente de cambio y de vida para los pueblos, un vehículo activo de civilización y asimilaciones sociales, cuyos intereses vincula y funde, creando entre ellos la más estrecha solidaridad.

Es pues con todo el poder que le da ese doble carácter, que el Comercio dispone hoy de los destinos de los pueblos y de la suerte de los imperios.

Por consiguiente el pensamiento de V. E. de dotar a nuestro comercio un código que regule todos sus actos, sin disminuir la expansión que fuere necesario para la extensión y variedad natural de sus operaciones en todo el mundo conocido, es altamente honorífico para V. E. y satisfice a una de las más preciosas exigencias de la prosperidad y bienestar del país.

Con solo arrojar la vista sobre nuestra carta geográfica, ya se alcanza toda la influencia que el comercio tiene que ejercer en los futuros destinos de la República y de que naturaleza es para ella el interés de ayudarlo y favorecerlo, por medio de una legislación apropiada a las necesidades de radiación y desarrollo.

Compendiando así indudablemente, fué que el Cuerpo Legislativo, en su último período, se ocupó de este asunto, y es verdaderamente de lamentar, que haya cerrado sus sesiones sin dejar sancionada la ley que pasada ya en la Cámara de Diputados, estaba por hacerlo por la de Senadores, según aparece de los antecedentes que V. E. ha tenido a bien poner en nuestro conocimiento.

Las ordenanzas de Bilbao, trabajo admirable por la sabiduría de sus disposiciones, atendido los tiempos en que se dieron, no responden a aquellas necesidades. Deficiente en unos casos, incompleta en otros y siempre difusa y oscura en su redacción, no solo no satisfacen, a sus primitivos fines, sino que los dañan, teniendo en constante conflicto a la buena fe mercantil en provecho exclusivo de la malicia y el fraude, tan hábil siempre para sacar provecho de situaciones de esa especie.

El País recibirá pues un valioso servicio, el día que ese código sea reemplazado por otro que esté en armonía con las ideas, las necesidades y los intereses de nuestra época. En cuanto al texto del código Argentino que V. S. quiere adoptar, y las ventajas de esa adopción, nada tenemos que agregar a lo que a este respecto, dicen los informes de las Comisiones de Diputados y Senadores, de cuyas opiniones participamos completamente.

Finalmente creemos que resuelto V. E. a dar cima a ese trabajo completado el del Cuerpo Legislativo, el proyecto de resolución sometido por V. E. a nuestro juicio profesional, contiene cuanto basta para ese objeto, y pone en armonía las disposiciones del Código referentes a quiebras, con la diversa organización judicial que está adoptada en la República.

Sin embargo usando de las facultades que V. E. ha tenido a bien conferirnos, proponemos a V. E. las siguientes alteraciones:

1.º En el artículo 1.º sustituir la parte que dice *el Código redactado por los Sres. V. S.* por la que dice *el Código de Comercio promulgado para la provincia de Buenos Aires el 30 de Abril de 1857.*

Consideramos que es más propia la designación del Código por el lugar y fecha de su promulgación, que por la de los nombres de los jurisperitos encargados de su confección.

2.º En el artículo 2.º agregar en el lugar respectivo:

Y el príncipe Aben-Al-Malek, como vencedor de la fuerza de su corazón los encantos de las cuatro hadas malitadas, é iri encontrando vueltas por un momento su forma humana y embellecida por su maravillosa hermosura y la espléndida riqueza de sus galas, a medida que descendía del uno al otro suelo de la torre, vencerá sucesivamente a los tres formidables valles de Málaga, Guadix y Comares, que habrán dejado por un momento de ser murciélagos, para ser lo que eran antes de su condenación: tres lobos furios nunca hartos de sangre y de exterminio.

El príncipe Aben-Al-Malek llegará aquí vencedor de la hermosura y de la fuerza; pero cansado, combatido el alma y enlanguidecido el cuerpo.

Aquí le espera su más terrible combate.

El libro azul ha terminado (y Djourn corrió el libro); su poder mágico no existe; su última página ha concluido.

Cuando llegue la media noche; cuando la luna brille en lo más alto del cielo; cuando todo esté sumido en el sueño y en el silencio; el príncipe Aben-Al-Malek habrá penetrado en este recinto.

Y entonces yo no podré sumergir en un sueño profundo a Aben-Zohayr, el árabe condenado por los amores de Fayzul, la más hermosa de las niñas del desierto, que duerme en la tumba de su padre, que espera el amor de su alma con el príncipe Aben-Al-Malek, con el esposo que le ha destinado la misericordia de Allah.

Y entonces yo no podré sumergir en un sueño profundo a Aben-Zohayr, el árabe condenado por los amores de Fayzul, la más hermosa de las niñas del desierto, que duerme en la tumba de su padre, que espera el amor de su alma con el príncipe Aben-Al-Malek, con el esposo que le ha destinado la misericordia de Allah.

Y entonces yo no podré sumergir en un sueño profundo a Aben-Zohayr, el árabe condenado por los amores de Fayzul, la más hermosa de las niñas del desierto, que duerme en la tumba de su padre, que espera el amor de su alma con el príncipe Aben-Al-Malek, con el esposo que le ha destinado la misericordia de Allah.

Y entonces yo no podré sumergir en un sueño profundo a Aben-Zohayr, el árabe condenado por los amores de Fayzul, la más hermosa de las niñas del desierto, que duerme en la tumba de su padre, que espera el amor de su alma con el príncipe Aben-Al-Malek, con el esposo que le ha destinado la misericordia de Allah.

Y entonces yo no podré sumergir en un sueño profundo a Aben-Zohayr, el árabe condenado por los amores de Fayzul, la más hermosa de las niñas del desierto, que duerme en la tumba de su padre, que espera el amor de su alma con el príncipe Aben-Al-Malek, con el esposo que le ha destinado la misericordia de Allah.

Y entonces yo no podré sumergir en un sueño profundo a Aben-Zohayr, el árabe condenado por los amores de Fayzul, la más hermosa de las niñas del desierto, que duerme en la tumba de su padre, que espera el amor de su alma con el príncipe Aben-Al-Malek, con el esposo que le ha destinado la misericordia de Allah.

Y entonces yo no podré sumergir en un sueño profundo a Aben-Zohayr, el árabe condenado por los amores de Fayzul, la más hermosa de las niñas del desierto, que duerme en la tumba de su padre, que espera el amor de su alma con el príncipe Aben-Al-Malek, con el esposo que le ha destinado la misericordia de Allah.

Y entonces yo no podré sumergir en un sueño profundo a Aben-Zohayr, el árabe condenado por los amores de Fayzul, la más hermosa de las niñas del desierto, que duerme en la tumba de su padre, que espera el amor de su alma con el príncipe Aben-Al-Malek, con el esposo que le ha destinado la misericordia de Allah.

Y entonces yo no podré sumergir en un sueño profundo a Aben-Zohayr, el árabe condenado por los amores de Fayzul, la más hermosa de las niñas del desierto, que duerme en la tumba de su padre, que espera el amor de su alma con el príncipe Aben-Al-Malek, con el esposo que le ha destinado la misericordia de Allah.

Y entonces yo no podré sumergir en un sueño profundo a Aben-Zohayr, el árabe condenado por los amores de Fayzul, la más hermosa de las niñas del desierto, que duerme en la tumba de su padre, que espera el amor de su alma con el príncipe Aben-Al-Malek, con el esposo que le ha destinado la misericordia de Allah.

del impuesto, se pasará al Ministerio de Hacienda por los encargados de la recaudación una relación circunstanciada de los contribuyentes con sujeción al modelo que se les enviará al efecto.

13. Los fondos provenientes de la Contribución Directa, son destinados al pago del presupuesto de Policía y demás gastos del respectivo Departamento de conformidad con el artículo 16 de la ley.

14. Comúnquese, etc.

FLORES.

JUAN R. GOMEZ.

Excmo. Señor Ministro de Hacienda, D. Juan R. Gomez.

Señor Ministro.

La importancia del comercio en esta época de progreso industrial, económico y científico, ha hecho que los Gobiernos ilustrados y benéficos, le hayan concedido una atención especial, favoreciendo de todos modos ese portentoso desarrollo que diariamente se transforma, impulsado por la facilidad y rapidez de las comunicaciones entre los países, la abundancia de capitales, la difusión del crédito y los inventos y descubrimientos con que los ciencias físicas y naturales también han contribuido a la industria y a las artes.

En efecto, ha mucho tiempo que el comercio dejó de ser una profesión deshonrada, por el insensato orgullo de casta, y reservó tan solo a las clases *honorables* y desheredadas de la sociedad en aquellas épocas.

Nervio principal de la riqueza y poderío de los Estados, el Comercio es hoy la base que un agente de cambio y de vida para los pueblos, un vehículo activo de civilización y asimilaciones sociales, cuyos intereses vincula y funde, creando entre ellos la más estrecha solidaridad.

Es pues con todo el poder que le da ese doble carácter, que el Comercio dispone hoy de los destinos de los pueblos y de la suerte de los imperios.

Por consiguiente el pensamiento de V. E. de dotar a nuestro comercio un código que regule todos sus actos, sin disminuir la expansión que fuere necesario para la extensión y variedad natural de sus operaciones en todo el mundo conocido, es altamente honorífico para V. E. y satisfice a una de las más preciosas exigencias de la prosperidad y bienestar del país.

Con solo arrojar la vista sobre nuestra carta geográfica, ya se alcanza toda la influencia que el comercio tiene que ejercer en los futuros destinos de la República y de que naturaleza es para ella el interés de ayudarlo y favorecerlo, por medio de una legislación apropiada a las necesidades de radiación y desarrollo.

Compendiando así indudablemente, fué que el Cuerpo Legislativo, en su último período, se ocupó de este asunto, y es verdaderamente de lamentar, que haya cerrado sus sesiones sin dejar sancionada la ley que pasada ya en la Cámara de Diputados, estaba por hacerlo por la de Senadores, según aparece de los antecedentes que V. E. ha tenido a bien poner en nuestro conocimiento.

Las ordenanzas de Bilbao, trabajo admirable por la sabiduría de sus disposiciones, atendido los tiempos en que se dieron, no responden a aquellas necesidades. Deficiente en unos casos, incompleta en otros y siempre difusa y oscura en su redacción, no solo no satisfacen, a sus primitivos fines, sino que los dañan, teniendo en constante conflicto a la buena fe mercantil en provecho exclusivo de la malicia y el fraude, tan hábil siempre para sacar provecho de situaciones de esa especie.

El País recibirá pues un valioso servicio, el día que ese código sea reemplazado por otro que esté en armonía con las ideas, las necesidades y los intereses de nuestra época. En cuanto al texto del código Argentino que V. S. quiere adoptar, y las ventajas de esa adopción, nada tenemos que agregar a lo que a este respecto, dicen los informes de las Comisiones de Diputados y Senadores, de cuyas opiniones participamos completamente.

Finalmente creemos que resuelto V. E. a dar cima a ese trabajo completado el del Cuerpo Legislativo, el proyecto de resolución sometido por V. E. a nuestro juicio profesional, contiene cuanto basta para ese objeto, y pone en armonía las disposiciones del Código referentes a quiebras, con la diversa organización judicial que está adoptada en la República.

Sin embargo usando de las facultades que V. E. ha tenido a bien conferirnos, proponemos a V. E. las siguientes alteraciones:

1.º En el artículo 1.º sustituir la parte que dice *el Código redactado por los Sres. V. S.* por la que dice *el Código de Comercio promulgado para la provincia de Buenos Aires el 30 de Abril de 1857.*

Consideramos que es más propia la designación del Código por el lugar y fecha de su promulgación, que por la de los nombres de los jurisperitos encargados de su confección.

2.º En el artículo 2.º agregar en el lugar respectivo:

Y el príncipe Aben-Al-Malek, como vencedor de la fuerza de su corazón los encantos de las cuatro hadas malitadas, é iri encontrando vueltas por un momento su forma humana y embellecida por su maravillosa hermosura y la espléndida riqueza de sus galas, a medida que descendía del uno al otro suelo de la torre, vencerá sucesivamente a los tres formidables valles de Málaga, Guadix y Comares, que habrán dejado por un momento de ser murciélagos, para ser lo que eran antes de su condenación: tres lobos furios nunca hartos de sangre y de exterminio.

El príncipe Aben-Al-Malek llegará aquí vencedor de la hermosura y de la fuerza; pero cansado, combatido el alma y enlanguidecido el cuerpo.

Aquí le espera su más terrible combate.

El libro azul ha terminado (y Djourn corrió el libro); su poder mágico no existe; su última página ha concluido.

Cuando llegue la media noche; cuando la luna brille en lo más alto del cielo; cuando todo esté sumido en el sueño y en el silencio; el príncipe Aben-Al-Malek habrá penetrado en este recinto.

Y entonces yo no podré sumergir en un sueño profundo a Aben-Zohayr, el árabe condenado por los amores de Fayzul, la más hermosa de las niñas del desierto, que duerme en la tumba de su padre, que espera el amor de su alma con el príncipe Aben-Al-Malek, con el esposo que le ha destinado la misericordia de Allah.

Y entonces yo no podré sumergir en un sueño profundo a Aben-Zohayr, el árabe condenado por los amores de Fayzul, la más hermosa de las niñas del desierto, que duerme en la tumba de su padre, que espera el amor de su alma con el príncipe Aben-Al-Malek, con el esposo que le ha destinado la misericordia de Allah.

Y entonces yo no podré sumergir en un sueño profundo a Aben-Zohayr, el árabe condenado por los amores de Fayzul, la más hermosa de las niñas del desierto, que duerme en la tumba de su padre, que espera el amor de su alma con el príncipe Aben-Al-Malek, con el esposo que le ha destinado la misericordia de Allah.

Y entonces yo no podré sumergir en un sueño profundo a Aben-Zohayr, el árabe condenado por los amores de Fayzul, la más hermosa de las niñas del desierto, que duerme en la tumba de su padre, que espera el amor de su alma con el príncipe Aben-Al-Malek, con el esposo que le ha destinado la misericordia de Allah.

Y entonces yo no podré sumergir en un sueño profundo a Aben-Zohayr, el árabe condenado por los amores de Fayzul, la más hermosa de las niñas del desierto, que duerme en la tumba de su padre, que espera el amor de su alma con el príncipe Aben-Al-Malek, con el esposo que le ha destinado la misericordia de Allah.

Y entonces yo no podré sumergir en un sueño profundo a Aben-Zohayr, el árabe condenado por los amores de Fayzul, la más hermosa de las niñas del desierto, que duerme en la tumba de su padre, que espera el amor de su alma con el príncipe Aben-Al-Malek, con el esposo que le ha destinado la misericordia de Allah.

Y entonces yo no podré sumergir en un sueño profundo a Aben-Zohayr, el árabe condenado por los amores de Fayzul, la más hermosa de las niñas del desierto, que duerme en la tumba de su padre, que espera el amor de su alma con el príncipe Aben-Al-Malek, con el esposo que le ha destinado la misericordia de Allah.

Y entonces yo no podré sumergir en un sueño profundo a Aben-Zohayr, el árabe condenado por los amores de Fayzul, la más hermosa de las niñas del desierto, que duerme en la tumba de su padre, que espera el amor de su alma con el príncipe Aben-Al-Malek, con el esposo que le ha destinado la misericordia de Allah.

del impuesto, se pasará al Ministerio de Hacienda por los encargados de la recaudación una relación circunstanciada de los contribuyentes con sujeción al modelo que se les enviará al efecto.

13. Los fondos provenientes de la Contribución Directa, son destinados al pago del presupuesto de Policía y demás gastos del respectivo Departamento de conformidad con el artículo 16 de la ley.

14. Comúnquese, etc.

FLORES.

JUAN R. GOMEZ.

Excmo. Señor Ministro de Hacienda, D. Juan R. Gomez.

Señor Ministro.

La importancia del comercio en esta época de progreso industrial, económico y científico, ha hecho que los Gobiernos ilustrados y benéficos, le hayan concedido una atención especial, favoreciendo de todos modos ese portentoso desarrollo que diariamente se transforma, impulsado por la facilidad y rapidez de las comunicaciones entre los países, la abundancia de capitales, la difusión del crédito y los inventos y descubrimientos con que los ciencias físicas y naturales también han contribuido a la industria y a las artes.

En efecto, ha mucho tiempo que el comercio dejó de ser una profesión deshonrada, por el insensato orgullo de casta, y reservó tan solo a las clases *honorables* y desheredadas de la sociedad en aquellas épocas.

Nervio principal de la riqueza y poderío de los Estados, el Comercio es hoy la base que un agente de cambio y de vida para los pueblos, un vehículo activo de civilización y asimilaciones sociales, cuyos intereses vincula y funde, creando entre ellos la más estrecha solidaridad.

Es pues con todo el poder que le da ese doble carácter, que el Comercio dispone hoy de los destinos de los pueblos y de la suerte de los imperios.

Por consiguiente el pensamiento de V. E. de dotar a nuestro comercio un código que regule todos sus actos, sin disminuir la expansión que fuere necesario para la extensión y variedad natural de sus operaciones en todo el mundo conocido, es altamente honorífico para V. E. y satisfice a una de las más preciosas exigencias de la prosperidad y bienestar del país.

Con solo arrojar la vista sobre nuestra carta geográfica, ya se alcanza toda la influencia que el comercio tiene que ejercer en los futuros destinos de la República y de que naturaleza es para ella el interés de ayudarlo y favorecerlo, por medio de una legislación apropiada a las necesidades de radiación y desarrollo.

Compendiando así indudablemente, fué que el Cuerpo Legislativo, en su último período, se ocupó de este asunto, y es verdaderamente de lamentar, que haya cerrado sus sesiones sin dejar sancionada la ley que pasada ya en la Cámara de Diputados, estaba por hacerlo por la de Senadores, según aparece de los antecedentes que V. E. ha tenido a bien poner en nuestro conocimiento.

Las ordenanzas de Bilbao, trabajo admirable por la sabiduría de sus disposiciones, atendido los tiempos en que se dieron, no responden a aquellas necesidades. Deficiente en unos casos, incompleta en otros y siempre difusa y oscura en su redacción, no solo no satisfacen, a sus primitivos fines, sino que los dañan, teniendo en constante conflicto a la buena fe mercantil en provecho exclusivo de la malicia y el fraude, tan hábil siempre para sacar provecho de situaciones de esa especie.

El País recibirá pues un valioso servicio, el día que ese código sea reemplazado por otro que esté en armonía con las ideas, las necesidades y los intereses de nuestra época. En cuanto al texto del código Argentino que V. S. quiere adoptar, y las ventajas de esa adopción, nada tenemos que agregar a lo que a este respecto, dicen los informes de las Comisiones de Diputados y Senadores, de cuyas opiniones participamos completamente.

Finalmente creemos que resuelto V. E. a dar cima a ese trabajo completado el del Cuerpo Legislativo, el proyecto de resolución sometido por V. E. a nuestro juicio profesional, contiene cuanto basta para ese objeto, y pone en armonía las disposiciones del Código referentes a quiebras, con la diversa organización judicial que está adoptada en la República.

Sin embargo usando de las facultades que V. E. ha tenido a bien conferirnos, proponemos a V. E. las siguientes alteraciones:

1.º En el artículo 1.º sustituir la parte que dice *el Código redactado por los Sres. V. S.* por la que dice *el Código de Comercio promulgado para la provincia de Buenos Aires el 30 de Abril de 1857.*

Consideramos que es más propia la designación del Código por el lugar y fecha de su promulgación, que por la de los nombres de los jurisperitos encargados de su confección.

2.

